

El Heraldó Seráfico

Eco de las Misiones Capuchinas
y Órgano de sus Órdenes Terceras en Centro América



Beatos Agatangelo y Casiano, mártires capuchinos
cuya fiesta se celebra el día 7 de Agosto

Año XI

Número 126

Suscripción anual C 2.50
En las demás Repúblicas Centroamericanas \$ 1.00

CON LAS DEBIDAS LICENCIAS
CARTAGO, C. R., AGOSTO DE 1923.

“AMENIDADES”

Es el título de la publicación moral recreativa, que aparece,

con las debidas licencias, todos los meses, en folletos de 48 páginas con cubierta especial.

Pida Ud. cada uno de los tomos, a 0.35 ¢ ejemplar que van apareciendo, de “Amenidades” y haga que visite su hogar para recreo de los niños y distracción de todos.

“Amenidades” por su moralidad intachable, por su lectura agradable, por sus historietas atrayentes y cuentos de buen gusto y misceláneas instructivas y entretenimientos selectos, deben ser leídas, favorecidas y propagadas por todas las personas.

A los que se queden diez ejemplares, se les contará con bonificación.

LA MARINA

APARTADO 979 Teléfono 593

Eduardo Castro Saborío

ALMACEN DE ABARROTES PROVISIONES Y LIGORES

Ventas por Mayor y Menudeo
San José C. R.

¿Sufre Ud. INDIGESTION o DISPEPSIA?

Compre inmediatamente un frasco de



Cada día que retrase su curación será mas difícil corregir la enfermedad. Tome las **Pastillas del Dr. RICHARDS**, pues durante cincuenta años han curado muchos millares de pacientes.

ALMACEN DE ABARROTES
AL POR MAYOR Y MENOR

EL CONSTANTE

Propietario: CONSTANTINO CROCIERI

Lado Oeste del Mercado - Cartago, C. R.

Mercadería fresca y de primera calidad, precios bajos y honradez en su despacho. Proveedores a domicilio.

TELEFONO 47

EL HERALDO SERAFICO

ECO DE LAS MISIONES CAPUCHINAS

Y ORGANO DE SUS ORDENES TERCERAS EN CENTROAMERICA

Año XI — CARTAGO, C. R., AGOSTO DE 1923 — No. 126

Discurso de S. S. Pío XI a los Terciarios de Roma

Aunque en nuestro número de Junio dimos ya la noticia y un reducidísimo extracto del discurso de S. S. dirigido a los Hijos de San Francisco, los Terciarios de Roma que le visitaron, no obstante por tratarse de tan alta distinción y de tan oportunos consejos emanados del Padre Comun de los fieles, y para que reconozcan nuestros Hermanos en cuanto estima les tiene el Representante y Vicario de Jesucristo en la tierra o reproducimos integro.

«No es pequeño ni árido campo el vuestro, hijos amadísimos, sino grande, bello, fértil y riquísimo en frutos. Si los sentimientos que os guían y que encuentran una expresión tan piadosa, tan devota, tan afectuosamente elocuente en vuestro autorizado intérprete, (Sr. Marcessi, ministro de la Orden Tercera FF. MM. de Roma,) dan a vuestra presencia una expresión particular de sentido afectuoso, siempre, en toda hipótesis, la presencia de los miembros de la mas floreciente Congregación franciscana justamente colocada en lo mas alto de Roma, representante nata de todas las Congregaciones urbanas, bastaría a procurar una íntima alegría a nuestro corazón. Porque nuestra profesión proclama el advenimiento de un hecho bellissimo, deseado por el Corazón de Dios, supremamente benéfico con la pobre humanidad. Ella tiene un gran lugar en los deseos divinos, y se une con todo el grande, inmenso hecho de las Ordenes religiosas en el mundo y en la Iglesia, y particularmente con la gran familia franciscana, a la cual nosotros los Terciarios pertenecemos. Y justamente decimos *Nosotros, porque Nuestra misma Persona se halla entre los mas antiguos Terciarios aqui presentes.*

¿Qué son las ordenes religiosas en el mundo? Son la respuesta viviente y magnífica, que en su pobreza y miseria, la humanidad enriquecida por el Corazón de Jesús, dió a los deseos de este Corazón divino.

Dios, aunque tiene voluntad de Padre, tiene tambien voluntad de Señor, sobre la cual no transige: es aquella voluntad que expresa en su ley y con los preceptos de la Iglesia.

Mas tambien tiene para su Corazón deseos ardientísimos, cuya preciosidad y grandeza siente, tanto que casi no se atreve a manifestarlos, sino con una divina discreción entre las cosas divinas. «Quien tenga oídos para oír, que oiga.» No quiere formular una ley, hace decir por su Apóstol: *praeceptum Domini non habeo*: no tengo mandato del Señor. Mas el deseo es tanto mas luminoso, cuanto más delicadamente manifestado.

Ahora bien, las Ordenes religiosas responden a este deseo. Vosotros conocéis, amadísimos hijos, bastante mas de lo que Nós pudiéremos decir.

El mas grande y sustancial mérito de las Ordenes religiosas consiste en presentar a Dios la ofrenda de todo su propio ser en el fiel ejercicio de sus tres votos; en aquel amable rigor de altísimos deberes sin reserva alguna. Mas no todos pueden ir por esta via, y por eso Dios, divinamente caballeresco, no ha impuesto a todos un precepto; pero esto no quiere

decir que no sea a todos utilísimo dar algún paso por esta elevada y luminosa senda. Por otra parte, ha hecho no solo una invitación, sino también un mandato de la perfección, en la medida señalada, de la gracia a cada uno concedida. En una palabra, tratase de popularizar o de vulgarizar lo que desde otro punto de vista pertenece a la mas alta aristocracia de las almas. ¿Y de qué modo? Los Terciarios de San Francisco responden: *Así se hace*.

¿Qué es en efecto, la profesión de la Tercera Orden Franciscana? No el rigor de los votos, no la vida religiosamente común, no la vida religiosa según la letra, sino según el espíritu. El espíritu de esa vida, que tiene la perfección práctica en la familia, en la vida común cotidiana. Así el voto de castidad viene a ser la suprema dignidad de la vida cristiana, la pureza cultivada del modo más delicado y sublime en el estado propio de cada uno: el espíritu de pobreza se ejercita en la penitencia, en la mortificación de toda la vida: el espíritu de obediencia se manifiesta en la devoción a toda ley, devoción ardiente, generosa, larga de obediencia a la ley de Dios y de la Iglesia, representada por la autoridad, por la voluntad y por los deseos de Dios.

De aquí nace aquel espontaneo apostolado de vida cristiana, de fe cristiana y de paz cristiana llevada a todas partes, a todos los hogares, a todos los círculos y situaciones de la sociedad. Así es verdaderamente la muchedumbre, el pueblo que procura dar algún paso en la vía de la perfección, siguiendo las normas de los generosos llamamientos por una vocación formal.

Mas no es tan solo la voluntad sino también el deseo de Dios, el que es mas largamente escuchado; y con razón, pues el Corazón de Jesús tiene motivos para hallar más grande recompensa para los sacrificios sufridos por nuestro amor.

Y este es el precioso tesoro que vosotros aquí nos representais en vuestras personas, en vuestra vida, en vuestra conversación cristiana y cotidiana, en vuestro eficaz y verdadero apostolado, en todo aquello que automáticamente, pase la palabra, vosotros nos reclamais, queremos decir la gran familia franciscana.

Por todo este vuestro bien multiplicado en el mundo, por los exponentes de esta gran familia trabajadora, por tan espléndida riqueza de los divinos tesoros, Nuestro pobre corazón queda consolado y agradecido a Dios, que con tanta amabilidad dispensa sus dones, y grato a las almas, que se confituyen en ministros de la misericordia divina.

Ved, hijos míos, con qué corazón os damos la Bendición Apostólica, que vosotros habéis venido a pedir en la casa del Padre. Descienda sobre todos vosotros, sobre toda vuestra Congregación, sobre todos vuestros propósitos, fecundándolos siempre con más copiosos y preciosos frutos dignos de los gustos del divino Corazón; descienda sobre vuestras familias, sobre vuestros Padres que os dirigen con tanto celo en las vías del espíritu, sobre vuestros prelados ejemplares: descienda, cual vosotros deseais, sobre toda la familia franciscana, y por esta Bendición se cumplan los piadosos deseos manifestados en vuestro nombre. Que estos esfuerzos hacia la mas alta perfección concedida a la humana criatura sean siempre mas y mas coronados por un feliz éxito, para formar un gran apostolado cada vez mas extenso y amplio de vida cristiana, de verdadera pacificación, y que a todo el mundo, finalmente, consuele en la paz del reino de Jesucristo.»



A San Francisco de Asís

I

Serventesio ideal de los cantores
Seguiste del amor humanas huellas,
Y al dulce titilar de las estrellas,
Cuando dormidos artistas ruseñores
Cantabas sin saberlo los amores
Del Creador que derramó con ellas
En el alma del hombre las querellas
Y en el cielo turquí los resplandores...
Brotó la nota célica escondida
En el salterio de tu amor profundo
Y con ella la pauta de la vida,
Que levantó de su sepulcro al mundo,
"Canción al Sol", al astro soberano,
Padre del cielo y de *Francisco* "hermano".

II

En el pecho de Cristo bodas reales
Francisco concertó con la Pobreza.
A la hora en que el sol con su grandeza
Apaga las antorchas siderales.
¡Epitalamio de Dios! Son los anales
Escritos por el Rey de la pureza
Para la virgen, que entrega su belleza
Al Dios de las bellezas inmortales.
El Pesebre y la Cruz fueron la ofrenda
Epitalámica riqueza de *Francisco*,
Bajo el celeste abrigo de la tienda,
Acantilada sobre el duro risco,
En cuyo lecho, cual mágico tesoro,
Pureza derramó su lluvia de oro.

III

La creación fraternizó contigo,
Los seres todos tus hermanos fueron,
Cuanto tus ojos vieron y no vieron
De todo por igual fuiste testigo.
A las aves del cielo diste abrigo,
El sol y las estrellas sonrieron
Al amor tuyo cuando todas vieron
¡Oh dulce serafín! que eras su amigo.
En fraterna igualdad fue vinculada
Ave campestre con el trigo rubio;
Las alondras y hormigas, la becada
Con el lobo cruel, que viste en Gubio.
En ti vivió el Edén con su inocencia;
En tí miró su síntesis la ciencia.

IV

Albernia del misterio luz radiante
Recibe de los céticos confines.
¡Gloria a Dios! los ardientes serafines
En nimbos vuelan de su luz flotante.
Del almo resplandor por la gradiente
Desciende el Redentor a los jardines
Del Albernia inmortal con los jazmines
De los clavos agudos del "Gigante."
El dolor se derrama en cinco rayos
Sobre los miembros de *Francisco* herido.
Cuántos fueron deliquios y desmayos
La víctima feliz no lo ha sabido;
No lo supo *Francisco* traspasado
En sus manos y piés y en su costado.

V

En tí el Evangelio se retrata...
Humilde y pobre fuiste hasta el martirio,
La Cruz de redención fué tu delirio,
La cuna de Belén tu idea grata.
Tu Dios Crucificado te arrebató,
El Niño de Belén fué blanco lirio,
Que a los rayos auríferos de Sirio
En tu alma, cual en lago, se dilata.
Te estrechaste a la Cruz con blando lazo,
Jesús agonizante fué tu amigo;
Su diestra desclavó y con su abrazo
El pacto del amor selló contigo.
El Calvario y Belén fueron tu gloria,
Y el Gólgota y Belén toda tu historia.

VI

La muerte llegó a tí como una "hermana",
Dios la bendijo, y te obsequió su beso.
Era día otoñal... dulce embeleso
Del alma de *Francisco* en la mañana
Ultima del vivir, cuando la cana
Cumbre apenina se doblega al peso
Del campo invierno. El mártir su regreso
Raudó tiende a donde la vida emana.
El serafín humano ya agoniza,
La alondra fraternal le llora y canta
Vestida del color de la ceniza;
La puerta del Empíreo se levanta,
Y *Francisco* en la Gloria se eterniza.

José Gregorio Añibarro, Pbro.

Premiada con Accesit en nuestro Concurso Literario de 1922

La Indulgencia de la Porciúncula

Popular y apreciadísima es esta indulgencia. Todos los fieles la conocen y ciertamente profesanla notable cariño y pocos son los que no se esfuerzan por ganarla para provecho propio espiritual y para las almas del Purgatorio.

Su historia siete veces secular es harto sabida, y cuando nó, ahí estan las «Florecillas de San Francisco» y aun un librito reducido «Jubileo de la Porciúncula» que la repiten amenamente. La gran mayoría de buenos cristianos, a fuer de devotos de San Francisco y acaso fervorosos Terciarios, posee tales libros o puede hacerse facilmente de ellos. Por esto nada decimos y sí solo nos contentamos con incluir las siguientes instrucciones.

«En todas las iglesias franciscanas de religiosos o religiosas, o Institutos agregados a la Orden Seráfica, se gana *toties quoties*, tantas cuantas veces se visita, indulgencia plenaria por los vivos y por los difuntos, desde las doce del día primero de Agosto, hasta las doce de la media noche del día segundo. Los terciarios pueden lucrar-



Beata Sor Teresa del Niño Jesús Carmelita

Sorprendente es la vida de la jovencita beata Sor Teresa del Niño Jesús, nacida en Alencon el año 1873 y muerta a los 24 años de edad el 30 de Septiembre de 1897. Alma de sensibilidad increíble, habriase juzgado inapta para la rigidez de la virtud: fácilmente podía pasar por neurasténica rematada, acaso histórica sin remedio. Pero... la gracia de Dios arrojó lo defectuoso, purificó en la fragua de aquella misma susceptibilidad lo humano y convirtióse en espíritu como endiosado, sin perder de su natural propio que pronunció consejos de madurez prematura, compuso oraciones de sublime afecto y escribió cartas y poesías de una naturalidad y ternura humana y trastornadora.

Los que blasonan de virilidad y no creen en remilgos o mimos de demasiado delicados caracteres, por juzgarlos como regularmente son en efecto, frutos de oculta sensualidad, quizás refrenen un tanto el severo juicio ante un caso como Sor Teresa del Niño Jesús. ¡Cuanta verdad, diariamente vivida aquella: «Infirma mundi elegit Deus ut confundat fortia.» «Lo flaco del mundo eligió Dios para confundir lo fuerte.»

la en sus iglesias, capillas u oratorios públicos, y en su defecto en la iglesia parroquial. Los Obispos pueden señalar las iglesias en que se pueda ganar esta indulgencia, y aun trasladarla al domingo inmediato. Como estas aseveraciones son tan sabidas, no citamos decretos en su corroboración, pues deseamos que esta reseña resulte breve y muy apropiada a toda clase de gentes.

Las condiciones para ganar la Indulgencias de la Porciúncula son: confesión, comunión, visita de iglesia y preces e intención del Romano Pontífice.

1.º *La Confesión*, si el confesor no prescribe otra cosa, basta que se haga dentro de los ocho días (25 Abril 1914.) No están obligadas a este plazo las personas que comulgan diaria o casi diariamente, ni las que tienen costumbre de confesarse cada semana (14 Abril 1906, y 12 Marzo 1885). No es necesario confesarse en la misma iglesia en que se lucra la indulgencia. No vale la confesión sacrilega.

2.º *La Comunión* debe hacerse el día de la indulgencia o en la víspera (12 Marzo 1908). Donde la indulgencia se traslada al domingo siguiente, es claro que la comunión debe hacerse el sábado o el domingo. Basta que se haga en cualquier iglesia.

1.º *La visita* es necesaria, *toties quoties*, tantas cuantas veces se quiera lucrar la indulgencia, siendo indispensable el salir y entrar para la segunda y sucesivas indulgencias. Cuando no se puede entrar en la iglesia, se gana del lugar más próximo (S. Lig. Libr. 6 núm. 554 y 558.) Es cierto que los enfermos, etc. (Beringer, t. I. pág. 99). También está resuelta la duda de si los fieles ganan esta indulgencia en las iglesias o capillas de los terciarios. Tanto la confesión como la comunión pueden hacerse antes o después de alguna visita, porque invertir el orden es accidental; basta que la última obra se practique en estado de gracia.

Las preces son el arbitrio de cada uno; pero no basta la oración mental (13 Septiembre 1888.) En rigor basta un Padrenuestro; pero se aconseja la Estación al Santísimo con seis Padrenuestros. Basta la intención *implicita* de rogar por sí, por los difuntos y por los fines del Romano Pontífice. El afecto al pecado venial es óbice para ganarla como plenaria, pero no como parcial. Como es opinión fundada que, los que están en pecado mortal pueden merecer por las almas del Purgatorio, esto nos debe mover a ganar muchas indulgencias por los difuntos. Las oraciones no deben ser *obligatorias*, pero se gana con la penitencia del confesor (14 Junio 1901) y con las preces de estatutos o leyes que no obligan a pecado. Los sordo-mudos cumplen con las preces asociándose con la mente a los demás.

A los Terciarios de N. P. San Francisco de Asís

Había sido propósito firme dirigirnos en el mes de junio a nuestros hermanos de la V. O. Tercera con motivo de la fiesta de los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo recordándoles que en tal solemnidad era costumbre antiquísima en el Viejo Continente, no solo rogar a Dios por nuestro Santísimo Padre el Papa, si no enviarle algún obsequio recogido con la buena voluntad de todos; y en consecuencia solicitar de toda la Orden Tercera costarricense esta costumbre por los motivos siguientes: 1.º Para que prácticamente se vaya llenando del espíritu franciscano legítimo, una de cuya manifestaciones mas gloriosas y útiles es su adhesión al Soberano Pontífice Romano. 2.º Para significar el verdadero entusiasta espíritu reinante ya en nuestras Congregaciones. 3.º Para que sirviese de estímulo a los buenos católicos. 4.º Para elevar con este motivo un sencillo

Mensaje a nuestros Superiores Regulares mayores. 5.º Y evidentemente, para contribuir, aunque del modo mas humilde, al Dinero de San Pedro, etc.

Puestas ya manos a la obra, vimos publicada la Circular de nuestro amadísimo Prelado, Dr. D. Rafael Otón Castro, en que aconsejaba a todos sus fieles, con gran acierto de exposición, a que llevarsen a la práctica esta costumbre del pueblo católico para demostrar su veneración al Representante de Cristo, su adhesión al Jefe de la Iglesia, su interés por el Padre Común de los católicos, ya que es deber de los hijos respetar y defender a sus padres y auxiliarles en lo que hayan menester.

Para que no pareciese que pretendíamos desviar la dirección de los posibles óbolos, interrumpimos la tarea y sellamos nuestros labios para lo nuestro particular, alegrándonos en el alma la disposición del Sr.

Arzobispo de San José, y seguros, de que nuestros Terciarios, siendo los mas fervorosos cristianos serian los primeros y mas generosos contribuyentes. Así suponemos que ha sido.

Pero aguijoneados por la devoción que la Familia Franciscana ha demostrado en todo tiempo al Vicario de Jesucristo en la tierra; instados por el impulso de fervor todo católico, apostólico y romano de los Hijos de San Francisco, ganosos de reiterar la adhesión absoluta al Papa, la sumisión a sus enseñanzas, el respeto a sus disposiciones... Recordando el caso del propio San Francisco cuando joven aún, que viendo como disminuían las limosnas que los fieles entregaban para el Santo Padre tuvo el arranque de desprenderse de todo su dinero, que no era poco, y pronunciar aquellas palabras memorables: «Nunca creyera hubiese disminuido tanto la devoción al Supremo Pastor de la Iglesia»... Algo decidimos hacer por cuenta propia, pero en representación de todos los Terciarios costarricenses...

Remitimos por conducto de nuestros Superiores Generales de Roma, la cantidad de 500 liras para el Soberano Pontífice... Insignificante cantidad, poco valor material, tanto para la finalidad propuesta como hasta para elevar la representación Terciaria tica.

No he de decir que el costo de la limosna es obsequio particular, que desearia fuese el obsequio de todos los Terciarios que con su diez, al resarcir la cantidad, les asegurara mas positivamente su contribución personal... Pero a nadie se reclamará: se ha dado en nombre de la O.

Tercera costarricense y no anhelamos otra compensación que la que sirva de estímulo para el mayor respeto y afecto hacia el Vicario de Cristo.

Os parece bien, queridos Terciarios? fenéis algo que objetar a este nuestro acto y disposición que hemos realizado interpretando vuestro deseo? querreis protestar de que hayamos asumido vuestra representación y nos hayamos engalanado con vuestro fervor franciscano y hecho tal ofrecimiento en nombre de todos?

Quiera Dios Nuestro Señor aceptar el homenaje de nuestras Ordenes Terceras al Pastor y Jerarca Supremo de la Iglesia y a nuestro Hermano Mayor en N. P. S. Francisco, y no mirando lo menguado del valor, sea servido galardonarnos con su benévola acogida para que redunde en el fomento del verdadero espíritu seráfico franciscano que es de absoluta y rendida obediencia al Doctor Infalible, de incondicional adhesión y acatamiento al Sumo Pontífice y de reverencia filial al Obispo de Roma, Sucesor legítimo de S. Pedro...

Hubiéramos deseado insistir sobre algunos puntos doctrinales de nuestra Tercera Orden, como la incompatibilidad con otras ordenes terceras, debiendo dar la preferencia a la que se abrazó primeramente; sobre el escapulario y cordón, etc. etc. Mas esta resultó mas larga de lo que se presumia, y por esto termino no sin suplicaros que procureis ganar las mas veces que os sea posible, el Jubileo de la Porciúncula, sobre el que se dan algunas instrucciones en este mismo número.

De todos atento s. s. y hermano
El P. Director de la V. O. T

Nuestro Concurso Literario de 1923.

Ante todo debemos una explicación espontánea pero que teníamos ya en cartera desde que leímos lo publicado en el número anterior de ésta nuestra revista. Afirmábase allí que todas las poesías premiadas el año pasado se habían publicado ya; los cajistas omitieron, sin duda involuntariamente, el inciso siguiente, "referentes a San Francisco," pues la única que faltaba hablaba el autor publicado antes, lo que nos relevaba de darla preferencia y se retiró del

pasado número para dar cabida al articulito sobre "El Licenciado D. Jesús Jiménez." Otra que falta suplicó el propio autor que no se publicara.

—Referente al tema histórico: "La Orden Franciscana en Costa Rica" y también para la "Biografía de los Misioneros de la Orden" etc.

Se pidió la aclaración de que si cuando se citaba algún escrito publicado, era preciso transcribirlo a la copia, o bien se podía utilizar el texto ya impreso. A lo que se respondió: "Que podría incluirse lo impreso, sin necesidad de copiarlo nuevamente." Así se hace público para utilidad de quienes convenga.

—Noticia agradable. Lo es la que podemos dar a los poetas y concurrentes a nuestro Concurso Literario... Contando con otra publicación nuestra, cual es AMENIDADES, ofrecemos que las composiciones que se premien en el próximo Segundo Concurso, se publicarán en uno o dos tomitos de la citada revista, que por su variable finalidad presenta ocasión y ancho campo para ello.

—Recordamos también a los que concurren a este Certamen Literario, que según el párrafo final de la condición 3a. publicada juntamente con el prospecto especial: "Todo pseudonimo significa renuncia del premio." Damos este aviso porque se ha recibido una plica en cuyo dorso se dice: Pseudonimo del "Poema a la fe."

—En fin, accediendo a apremiantes solicitudes insertamos de nuevo la lista de los temas y premios, reuniendo los detalles.

Clásicos premios a la poesía. *Medalla de oro* a cada uno otorgada por el Exmo. Sr. D. Julio Acosta, Presidente de Costa Rica. 1. A la que mejor cante la fe. 2. A la que mas ardiente y poéticamente ensalce la patria o un hecho culminante de la misma. Y 3. premio de honor y cortesía, a la que mas inspiradamente cante el amor.

Mas premios a la poesía.—Veinticinco pesos del Ilmo. Sr. Obispo de Alajuela. A la mejor poesía en honor de San Francisco de Asís.

Premio de 50 Cj. de la O. T. de Santo Domingo. Al más bello romance explicando un rasgo de la protección del Seráfico Padre, con preferencia referente a Costa Rica.

Premio de 50 Cj. de la O. T. de Cartago. Al romance que más poéticamente describa el hecho de San Francisco, en Grecia, la noche de Navidad.

Premio de 50 Cj. del P. Superior de los Capuchinos, Cartago. A la más valiosa colección de poesías dedicadas a San Francisco, o a sus Hijos u Ordenes, etc. escritas por autores costarricenses o que no siendo del país las escribieran en Costa Rica o con motivo costarricense. A la falta de colección por autores ticos, se premiará la colección de Autores Centroamericanos.

Premio de 50 Cj. del Ilmo. Sr. Arzobispo de San José. A la mejor poesía que cante a Nuestra Señora de Ujarrás.

Premio de la Casa Sauter "Obras de Sakespeare" tres tomos encuadernados. Al más interesante romance o descripción de un hecho que se refiera a la antigua patrona de Costa Rica.

Premio de 100 Cj. del Exmo. Sr. Ministro de Educación Pública. A la más completa colección de poesías antiguas y modernas, dedicadas ya a Nuestra Señora de Los Angeles, ya a Nuestra Señora de Ujarrás. (Como es de suponer no se contarán en este tema, como en el 7., las publicadas con motivo de nuestro Concurso del año pasado.)

Cuéntase con otros premios para trabajos libres.

No se repiten los temas en prosa por ser conocidos de los interesados.

Ampliación del Concurso con tema de singular interés

Premio de 50 Cj. para la letra de un *Himno a San Francisco de Asís* propio para las funciones mensuales de las Ordenes Terceras de Costa Rica y por tanto con referencias a la devoción tica hacia el Seráfico Fundador.

—La letra del *coro*, no ha de ser ni corta ni larga; no menos de cuatro renglones ni mas de diez, o doce si son cortos. Mínimo de estrofas dos, si son algo largas; máximo, cinco estrofas.

Se concederán accesits o menciones con premio a los trabajos que sigan en mérito y sean mas apropiados.

El plazo de admisión de estas composiciones *termina sin prórroga el 19 de agosto*; a fin de dar tiempo a la convocatoria inmediata invitando a los compositores del país para poner música a la letra premiada.

Reina de Los Angeles

(Monografía de los Angeles, en relación con el culto de la Santísima Virgen.)

“Reina de los Angeles” es un título de poder, autoridad excelsa, de pureza inmaculada, que corresponde únicamente a la que es Madre de Dios; y “Nuestra Señora de los Angeles”, aunque al parecer significa lo mismo, es sin embargo un título de efecto, de confianza, de gloria, al vernos nosotros los hombres, que somos hechos del polvo de la tierra, convertidos en Hijos de la Virgen Santísima, por la Redención y amparados de su poder, según las divinas revelaciones, desde los comienzos de la Humanidad.

El pueblo costarricense, por ese natural instinto filial, y por esa devoción acendrada e ingénita, ha preferido designar a la Madre de Dios con el afectuoso título de “Nuestra Señora”, por más que en su Basílica se ostente su título de “Reina de los Angeles” en artísticos monogramas del techo y del pavimento. Nuestro pueblo, con ingenua sencillez, la designa solamente así: “La Virgen” o “Nuestra Señora”, porque ELLA es Virgen y Señora por antonomasia; y solamente en La Salve la aclamamos como REINA, republicanos como somos, porque en efecto, Ella es Reina de los corazones, de los hogares, de las familias y aun de la misma República. pues fué a Ella a quien nuestros Abuelos le consagraron la Soberanía de la nueva Patria.

Entre los numerosos Santuarios dedicados a la Santísima Virgen en Europa y en América, no hemos encontrado más que uno solo con el título de “Reina de los Angeles” fué del de esta Ciudad de Cartago.

En Roma está la iglesia de “Santa María” de los Angeles, construido por



el famoso arquitecto Miguel Angel Buonarroti, por disposición del Papa Pio IV, en el sitio de los “Baños” (Las Termas) de Diocleciano. En ella están los dibujos originales de los magníficos mosaicos de la iglesia de San Pedro, y la famosa estatua de San Bruno, hecha por Houdon. En la Umbria, Italia, abajo de la ciudad de Asís, está la grande iglesia del mismo título, *Santa María* de los Angeles, comenzada en 1569 por el Papa S. Pio V y terminada 71 años después. Dentro de ella quedó el Oratorio original de San Francisco y la celda en que murió. En su jardín florecen en mayo las renombradas rosas sin espinas del Santo.

(I)

En España, en el centro geográfico de la península, está el “Cerro de los Angeles”, de glorioso renombre, pues en él consagró el Rey Don Alfonso XIII todo su Reino al Sagrado Corazón de Jesús, postrado de rodillas ante el Santísimo Sacramento; pero en esa cumbre, que desde Amé-

rica contemplamos con admiración y respeto, no se levantará templo a la Reina de los Reyes, sino al Sagrado Corazón de Jesús, cuya estatua ya está allí colocada.

En California está la ciudad de “Los Angeles”, que ocupa el lugar en que fundó el P. Juan de Ugarte, Jesuita, en 1766 la misión de “Santa María de los Angeles”; pero aunque la nueva

Catedral está dedicada a “Santa Bibiana”, aun se conserva en la plaza antigua la iglesia erigida hace un siglo, dedicada a “Nuestra Señora, la Reina de los Angeles” y reconstruida en 1861. Esta es la única iglesia que recibió el mismo título explícito de la nuestra. (Continuará.)

Trabajo presentado en el Concurso Literario de 1922 por D. E. M. P.

ERA LA SUYA...

Por un camino largo y pedregoso que lo hacía más trabajoso el calor sofocante de un sol abrasador, marchaba un peregrino llevando la cruz de su vida. Al caer del día se detuvo jadeante y profería por lo bajo quejas como estas:

—¡Qué pesada es la cruz que me ha dado Dios! ¡Oh! sé muy bien que todos, todos tenemos una cruz para parecernos a Cristo: pero la que yo llevo, me aplasta... ¡Dios mío! ¿No podrías aligerarme mi carga?...

Profundo sueño se apoderó de él y vióse repentinamente rodeado de intensa luz, apareciósele Jesús y le dijo con voz suave:

¿Es que querías cambiarla por otra? ¡Oh! ¡si Señor! Soy pobre y viejo y no puedo más. Sesenta años hace que llevo esta cruz, que la amo porque viene de Vos, pero...

—Hijo mío, ven conmigo.

Y hallóse delante de una vasta gruta; y le dijo Jesucristo:

—Reunidas están allí todas las cruces que, según mi misericordia, deben abrir a los hombres las puertas del Paraíso; abandona la tuya en el umbral, escoge la que más te convenga.

Penetró el peregrino y quedó desvanecido y como espantado viendo ese sin número de cruces llevadas desde la cuna del mundo, y que se llevarán hasta el fin de los tiempos. Mucho las examinó; las pesó; dábales vueltas, las probaba, las dejaba...

Entre ellas estaban la cruz de los escrúpulos, la cruz de los remordimientos, la cruz de la ingratitud, la cruz de la envidia, la cruz de la detracción, la cruz de la intriga, la cruz de la enfermedad que paraliza los miembros y que repele por lo que tiene de repugnante... la cruz de la familia desunida, del desprecio, de la persecución, de la traición de los amigos, de la soledad en el momento de la tribulación, del sufrimiento de aquellos a quienes bien se quiere... Y a cada una de ellas decía:

—No, no esa. ¿Será pues preciso oh Dios mío, que yo la escoja?

—Sin cruz en la tierra... entonces sin corona en el cielo, le dijo Jesús.

El peregrino entonces avanzó un paso examina otra vez, busca, y como agachaba la cabeza abatido:

—Mira, le dijo la dulce voz de Jesucristo.

Y reparó en el umbral una cruz que lo atraía, que lo llamaba, la levanta y un suspiro escapóse de sus labios:

—Me parece que llevaré aquella; esa es algo menos pesada, pero las otras, ¡ay! son terribles, tremendas! ¿Puedo cogerla, Señor?

—¡Cógela, dijo Jesucristo.

Y extiende los brazos para cogerla y dá un grito. Era su cruz *la suya*... la que le había dado Dios en su misericordia, la que había dejado por creerla demasiado pesada...

P. L. E.



Por tratarse de dos religiosos tan beneméritos de la Orden Capuchina, cada uno en distintos y honoríficos aspectos, insertamos aquí la carta que nos comunica tan sensible pérdida. «Piadoso Jesús dadles el descanso eterno»

Rdo. Padre: «Tuvimos ayer un día de San Antonio algo feo en cierto sentido. Moría el queridísimo Padre Nicolás de Tolosa (39 años de edad) a las tres de la tarde en la clínica de los buenos Hermanos de S. Juan de Dios a donde fuera para que le cortaran la pierna que estaba hecha una desgracia. Ya sabe S. C. que hacía años que una tisis de los huesos le iba minando poco a poco. Si hubiese visto con que paciencia y resignación soportó los dolores y molestias de tan espantosa enfermedad! Parecía un cisne divino que a medida que se iba acercando más y más a la muerte cantaba más armoniosamente. No componía música en esta última temporada de su vida, pero sí hermosos y devotísimos artículos tanto para la *Revista de Estudios*, como para otras publicaciones particularmente piadosas, amen de traducciones del francés y del alemán. Pobre y dichoso P. Nicolás, San Antonio de quien fué harto devoto y para quien, y precisamente a instancias de S. C. había compuesto la melodía y armonización del Responsorio, quiso bajar a recoger su alma en el día de su fiesta. ¡Que Dios le tenga en su santa gloria! Allí podrá componer nuevos

Ampliamos esta nota sobre el Rdo. P. Joaquín, con unos breves datos biográficos: Nació en san Andrés de Llevaneras [Barcelona] el 14 de Abril de 1852. No habiendo entonces Comunidades de capuchinos en España, para vestir este santo hábito hubo de trasladarse a Guatemala. Allí ingresó en el Noviciado el 25 de Julio de 1871, profesando de votos simples el 26 de julio del año siguiente, y con profesión solemne el 27 de Julio de 1875. Terminados brillantemente los estudios fué ordenado de sacerdote en 6 de Abril de 1878; y a los 3 años no bien cumplidos, 1881, en atención a sus extraordinarias dotes de inteligencia y de carácter, fué nombrado Comisario Apostólico de los Capuchinos de España. En aras de la unión con Roma, el Rdo. P. Llevaneras dejó un cargo «ad vitam» y generalicio: el de Comisario Apostólico, pasando a simple Ministro Provincial que ejerció en diversas fases hasta 1895.

Después de la más extraordinaria veneración a la Santa Sede, sus dos grandes amores fueron el Colegio de Lecároz y las Misiones. Por esto, al cesar en el oficio de Provincial, siguió al frente del llamado «Distrito Nullius», el cual llevaba anexo el cargo de Procurador para las Misiones de las Provincias capuchinas cerca del Estado, y el gobierno de las casas de Madrid. Superior único de todo el Distrito, siempre se reservó el gobierno directo y personal del Colegio Serafíco de Lecároz (Navarra). En sus manos el Colegio llegó a un nivel de cultura y a un estado de prosperidad no igualado todavía por ninguna otra creación similar de la Orden Capuchina. Incardinado después a la provincia de Cataluña, pasó a Roma para vivir con su hermano el cardenal Vives y consagrado al servicio directo de la Santa Sede con diferentes comisiones extraordinarias y en los cargos permanentes del Consultor de la Comisión Cardenalicia de la Preservación de la Fe y del Tribunal Supremo de la Rota.

cantares a la que dedicó los sentimientos más tiernos y delicados de su exquisito corazón ¡La Santísima Virgen, en premio de sus fervorosas composiciones saque cuanto antes su alma del Purgatorio si es que hubiera que saldar alguna deuda con la divina justicia.

—Una hora más tarde también moría en nuestro Convento de Sarriá el Rvmo. Padre Llevaneras (a los 71 años). Hacía como un mes que había vuelto de Roma con un tumor canceroso interno. En esta ciudad de los afamados Doctores se le hizo todo cuanto podía hacer la ciencia, pero sin éxito alguno positivo. Ayer en la tarde después de haber recibido todos los Santos Sacramentos con un fervor parecido al que mostró el fervoroso P. Nicolás, moría aquél que fué hermano carnal y religioso del Cardenal Vives y Tutó y Comisario General de los Capuchinos españoles, además de ser una gloria americana por haber vestido el Santo hábito en el Convento de la Antigua Guatemala y ejercido el ministerio apostólico en el Ecuador en los tiempos en que fué Presidente de aquella República el mártir de la fé Garcia Moreno.» R. I. P.

NOTICIAS MUNDIALES

Francia

Los Misioneros de Levante.—Con este título han sido admitidos oficialmente en Francia los Frailes Menores Capuchinos. El día 3 de febrero se distribuyó a los diputados un proyecto de ley para aprobar una Congregación llamada "Sociedad de Misioneros de Levante". El Gobierno francés ha capitulado, aunque de una manera vergonzosa y disimulada; pues como se verá en el articulado, no aduce motivos de religión ni de influencia moral de los Capuchinos sobre el pueblo francés y sobre los habitantes de los países en donde tienen las Misiones, sino la expansión de la lengua y de la influencia francesa en Oriente. Léase la exposición de los motivos aducidos por el Gobierno de Poincaré.

«Algunos miembros de la Congregación legalmente disuelta en Francia, de los Frailes Menores Capuchinos os piden, por la aplicación del artículo 13 de la ley del 1 de julio de 1901, autorización para fundar en Lyon una nueva Congregación, que llevará el nombre de "Sociedad de Misioneros de Levante".

«Se conceden veinte casas, especialmente en Toulouse, Carcassonne, Cognac, Mont-de-Marsan y Bayonne. (Estas casas son de la Provincia de Tolosa. Las otras quince casas concedidas serán: cinco para la Provincia de París, cinco para la de Lion y cinco para la de Saboya).

«La acción de los Capuchinos franceses se extiende sobre una población católica de más de 500.000 almas, y sobre una población pagana de más de 15.000.000.

«No se podrá negar que estas Misiones contribuyen, no solamente a extender el uso de la lengua francesa, sino también a atraer numerosas y fieles simpatías hacia Francia. Por eso el Gobierno de la

República nunca dejó de conceder subvenciones a los Capuchinos para sus obras del extranjero.

Los Misioneros de Levante serán preciosos auxiliares para el desenvolvimiento de nuestra influencia en el exterior, y conviene por lo mismo facilitarles su cometido, concediéndoles los medios de formar sus vocaciones en Francia con las condiciones previstas por nuestra legislación.

«El número de veinte establecimientos que se os pide parecerá a primera vista elevado; pero es necesario tener en cuenta las Constituciones y las tradiciones de esta Congregación, que concede una amplia autonomía a cada una de sus provincias, de suerte que cada una de ellas debe estar provista de los órganos necesarios al buen funcionamiento de sus propias Misiones.»

Como se ve, los Capuchinos, a la vez que otras cuatro Congregaciones religiosas van a ser admitidos legalmente en Francia. Pero ha sido necesario que el Gobierno, que es propicio a esta admisión, para convencer a los diputados y senadores, acuda a la monserga de la expansión de lengua y de la influencia de Francia por medio de los Frailes. Nada de Moralidad, religión ni catolicismo.

Vuelta de los religiosos a Francia.

—Poco después de presentado el proyecto de ley por el que se restituye el Seminario de San Sulpicio de París a la Iglesia, ha sido presentado otro, por el que se autoriza el establecimiento de cinco Congregaciones religiosas de las dedicadas a Misiones, a saber: los Padres Blancos del Cardenal Lavignerie, la Sociedad de los Misioneros de Africa, los Padres Franciscanos, los Misioneros de Levante (Capuchinos), y los Hermanos de la Doctrina Cris-

fiana. Esta propuesta hecha al Parlamento ha levantado, como es de suponer, gran revuelo en el campo radical; pero sigue demostrando que ese es el ambiente general de aquella nación, y que las protestas que esta conducta del Gobierno provoca no son más que manifestaciones de un furor impotente.

*Por la beatificación de
:: Federico Ozanam ::*

Mr. el Vizconde de Hendecourt, presidente general de las Conferencias de San Vicente de Paúl, ha dirigido a todo el mundo una circular exponiendo la idea de petición y ruego de la introducción de la causa de beatificación en Roma del célebre Ozanam. Esta idea ha sido inspirada por el clero de París, que mejor que otro ninguno fué testigo de la admirable obra llevada a cabo por el célebre escritor y propagandista Ozanam.

La Orden Tercera debe apoyar este ruego, pues bien sabido es que Federico Ozanam, el fundador de las conferencias de San Vicente de Paúl, fué fervoroso terciario y autor de «Poètes Franciscaines en Italie».

Roma El III Centenario de San Fidel

En la iglesia de San Lorenzo de Brindis, del Colegio Internacional de la Orden Capuchina y de la Curia General de la misma Orden, se ha celebrado un solemne triduo de clausura del año centenario de San Fidel de Sigmaringa, Protomártir de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide, en los días 22, 23 y 24 de abril. En este último día, que es la fiesta de San Fidel, celebró la misa de comunión el Emmo. Sr. Cardenal Jenaro Granito Pignatelli di Belmonte, Protector de la Orden Capuchina. La misa pontifical fué celebrada por monseñor Francisco Marchetti-Selvaggiani, Arzobispo de Seleucia y Secretario de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide. Por la tarde, después del canto de Completas y el rezo del Santo Rosario, pronunció un discurso Su Excelencia Rvma. Monsr. Lucas Passe-

to, Capuchino, Obispo titular de Gerra. Dió la bendición con el Santísimo Sacramento al final de la función Su Eminencia el Cardenal Guillermo Van Rossum, Prefecto de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide.

Bosnia Los Franciscanos

En esta extensa región de la nueva Yugoslavia, los Franciscanos han sido los que más trabajaron por conservar su fe y su lengua regional.

Llegados como misioneros en el siglo XIII, sostuvieron en el pueblo la fe y patriotismo capaces para oponerse tenazmente a las exigencias turcas.

Muchos de ellos pagaron con su sangre su valor y su fe. Mahomet II, reconociendo su heroísmo, les concedió el derecho de permanecer en Bosnia, predicando la fe cristiana. A ellos deben los servios haberse conservado en aquella región las costumbres y lengua antiguas. El Padre Matías Dierkovith, es el verdadero fundador de la literatura serbocroata, así como se deben a otro Franciscano, el Padre Andrés Kaciteh, haber recogido y conservado los cantos populares de Bosnia.

BELGICA

Las cinco llagas, impresas en una Religiosa belga.—Leemos en **La Libre Belgique** del 9 del pasado. «Varios días hace ya que llegó a nosotros la noticia de un acontecimiento notable, que está siendo objeto de atención en las esferas eclesiásticas y médicas, sobre el cual nada nos obliga a una absoluta discreción, ya que poseemos testimonios dignos de toda fe. Además, nosotros narramos los hechos tal y como nos han sido confiados.

En el convento de religiosas Franciscanas de Hérenthals, una piadosa hermana tiene impresas en su cuerpo las llagas de Nuestro Señor. Se trata de la hermana Romualda, virtuosa mujer que edifica con su fervor y con su humildad a sus hermanas de Religión. Hija de granjeros campesinos, entró en el Convento hace unos doce

años, cuando tenía diez y ocho de edad. De alma sencilla, de educación rudimentaria; la hermana Romualda no ha recibido más instrucción que la elemental que se da en la escuela primaria. Su modo de ser es siempre tranquilo; sus relaciones con las demás hermanas son francas. Un día las manos, los pies y el costado de la hermana Romualda se abrieron y sangraron al modo como sangraron, el día de la Pasión, las manos, los pies y el costado del Cristo crucificado. En la silenciosa casa de las religiosas Franciscanas de Hérenthals la emoción fué intensa. Sor Romualda sufría evidentemente mucho. Ella explicó a sus hermanas primero, y a todos después—incluso a las autoridades eclesiásticas, civiles y médicas—como las llagas divinas, cuya impresión recibió ya San Francisco de Asís, patrono de su Orden, la han tocado también a ella. Siempre—ha dicho sor Romualda—he rogado a Dios por los pecadores, y le he pedido sufrir por la salud de su alma los tormentos que el Divino Señor soportó sobre la cruz. La hermana Romualda sufre, sus llagas sangran, se cicatrizan y a menudo vuelven a abrirse. Llagas vivas por las que se

derrama la sangre. No es de nuestra incumbencia explicar ni interpretar este hecho extraordinario. Las autoridades eclesiásticas, especialmente monseñor Van-Roo, le prestan la más grande atención, y los médicos hacen observaciones sobre el fenómeno.

El Convento de la Porciúncula.—Habiendo la Santidad de San Pío V. mandado levantar la hermosa Iglesia actual, en cuyo ámbito se encierra la original y sencilla iglesia de la Porciúncula, restaurada por el seráfico Patriarca, fue necesario cambiar y derribar parte del antiguo convento que habitó San Francisco y sus primeros discípulos y en el que murió el seráfico Padre. San Bernardino de Sena trabajó y consiguió que parte del antiguo convento se guardase y conservase con la sencilla estructura que quería San Francisco. En sus celdas habitaron muchos santos de la Orden. Actualmente el Rvmo. P. General de los franciscanos ha bendecido las nuevas obras que se piensan hacer a fin de que, en lo que sea posible, el convento presente a los religiosos y peregrinos el carácter más fiel de las celdas antiguas de Ntro. P. San Francisco.

Notas del Secretariado General de la V. Orden Tercera

Con fecha 3 de julio el P. Dtor. Gen. remitió al R. P. José del Olmo, cura de Naranjo una comunicación rogándole que como párroco de esa población y como terciario de N. P. S. Francisco se dignase aceptar la dirección inmediata de la Tercera Orden recientemente fundada, otorgándole las facultades necesarias de poder dar la Absolución General en las reuniones, y la de admitir al hábito y a la profesión a los fieles, cumpliendo lo dispuesto, a cuyo efecto se le remitió de obsequio el libro «Guía Práctica».

—La asociación de la «Obra Seráfica de las misiones» cuenta con varias y ciertamente entusiasmas celdadoras, pues en poco tiempo han logrado reunir número considerable de suscriptores que abonan el peso

anual, y además suscriben a los difuntos de su afecto entregando para ello dos colones; es evidente que se trata de solo buena voluntad. Muy agradecido el P. Superior de los Capuchinos recomienda a todas las celdadoras el propio entusiasmo a fin de que sean muchas las personas que puedan gozar del fruto de las cuatro mil misas que cada año se aplican expresamente por los favorecedores de esta obra y de las quinientas diarias de cuyo fruto también participan.

Hasta el presente llevan la palma de las suscripciones mas numerosas la Celadora de Naranjo y la de Guápiles... Brevemente, a no dudarlo podrán presentarse como modelos las de varias otras poblaciones. Cuantas personas se interesen por esta «Obra

Seráfica de las misiones» puedan dirigirse al P. Superior de los Capuchinos, Cartago, que inmediatamente les atenderá.

—En 16 de julio se remitió a Roma y por mediación del R. P. Antonio de Argenton, capuchino catalán residente en la Ciudad Eterna, el óbolo con breve Mensaje, de que hace mención la carta de nuestro P. Director de este propio número.

—Este Secretariado General se complace en reiterar las más sinceras gracias a todos los Terciarios y Terciarias que son Agentes de nuestro «Heraldo» y a cuantos han trabajado con su interés para la divulgación del folleto 1.º y 2.º de la revista «Amenidades» ya que gracias a sus esfuerzos ha obtenido ciertamente envidiable acogida. Se recuerda a todos que por ahora no se deben admitir suscripciones fijas, si no vender los números sueltos y por separado. Si los dos primeros números han sido tan aceptados, el siguiente lo será doblemente porque se dedicará por completo a Nuestra Sra. la Santísima Virgen María, Reina de Los Angeles, Patrona de Costa Rica.

—*La Pia Unión de S. Antonio de Padua.*—En nuestra iglesia de Cartago y siguiendo la costumbre anual, en la reunión del mes de julio comenzó a actuar la Nueva Directiva hasta junio inclusive de 1924. El P. Director remitió a las Socias cesantes y a las nuevas y a las que continúan, una carta señalando los nombramientos, dando las gracias a unas y convocando a reunión las demás. Quedó constituida en la forma siguiente:

Director: P. Superior de Capuchinos. Presidenta: Da. Lela de Jimenez. Presidenta de Comisariato: Da. María de Jimenez.

Presidenta de Roperio: Srta. Silvia Coto. Presidentas de Canastilla, señoritas Lidia Mata y Anita Oreamuno.

Secretaria: Srta. Amparo Rivera. Vocales: Sras. Da. Elisa de Robles, Salomé de Gutiérrez, Balbina de Gutiérrez, Juana de Aragón, Rosario de Iglesias y Srta. M. Luisa Granados.

—Los trabajos del Altar Mayor de nuestra iglesia, de Cartago, van

adelantando rápidamente. Nadie duda que la obra de arte que se lleva a cabo será una de las más hermosas de toda Costa Rica.

El entusiasmo de los hijos Terceros de San Francisco crece por momentos y lo que es más, se demuestra prácticamente. Los acreditados Sres. de Tierra Blanca D. N. Viquez y Pablo Gómez donaron buena porción de madera, necesitando como unas setenta carretas para traerla hasta el convento... y esas numerosas carretas fueron todas de Tierra Blanca; con lo que queda dicho que casi todo el barrio contribuyó con su óbolo a esta limosna para el altar de Nuestro P. San Francisco. A todos las más sinceras gracias y el Santo se lo pague.

CRONICA

Por prescripción facultativa y previa la obediencia de los Superiores de la Orden, el día 22 de julio pasado abandonó las tierras americanas rumbo a Barcelona, nuestro apreciado hermano el Rdo. P. Fray Zenón de Arenys de Mar. La gratísima memoria de sus trabajos en el país durará mucho tiempo. Cerca de ocho años actuó en Costa Rica, salvo breve intervalo en el Salvador, primero como misionero incansable, y en los últimos años, por su afección cardíaca, que le obliga ahora a buscar remedio en la patria, como confesor, podríamos decir, casi universal de Cartago, como director un tiempo de esta Revista y ultimamente director de la «Hoja Dominical», de la Sociedad del Sagrado Corazón y del catecismo de San Francisco, acreditándose en gran manera en los conceptos de virtud, prudencia y trabajo.

Hacemos fervientes votos para su feliz viaje y para el retorno de su perdida salud, si tal es la voluntad de Dios...

De Honduras

Del bisemanario «Honduras» del 20 de junio recortamos lo siguiente:

El día 12 víspera del día de San Antonio, Patrón de la Villa, llegó el Sr. Arzobispo a las 11 a. m. A un kilómetro del pueblo esperaban al ilustre Prelado el Sr. Cura Fray Gregorio de Caserras, Fray Melchor de Barcelona y gran muchedumbre de fieles. El Sr. Arzobispo entró a la Villa procesionalmente, en medio de inusitado júbilo y entusiasmo, y repiques de campanas.

Llegado al pueblo el Sr. Arzobispo, seguido de la comitiva, entró al templo de La Merced y allí dirigió al pueblo un paternal saludo.

El día 13, antes de la Misa mayor, fué trasladada procesional y alegremente, del templo de La Merced a la reconstruida iglesia parroquial, la imagen patronal de San Antonio. Antes de introducirla, el Sr. Arzobispo procedió a la bendición del templo. Acto seguido Su Excelencia celebró Misa Pontifical. En ella pronunció un bello panegírico Fray Gregorio de Beire. Hubo numerosísima concurrencia.

A las 11 a. m. y a las 3 p. m. hubo algunos centenares de confirmas.

A las 5 p. m. hízose el traslado del Santísimo Sacramento del templo de La Merced a la iglesia parroquial.

Fuó este traslado una hermosísima procesión eucarística. El Sr. Arzobispo portó en sus manos a Jesús Sacramentado. Asistieron los Reverendos Padres Capuchinos, un Seminarista que acompañó a su Excelencia en su viaje, las Cofradías y demás entidades religiosas del pueblo, y numerosísima concurrencia de fieles.

La procesión fué amenizada con marchas religiosas ejecutadas por la banda y con cánticos sagrados entonados por el pueblo. Al llegar a la iglesia el Sr. Arzobispo, desde la puerta de la misma, impartió con el Santísimo la bendición al pueblo aglomerado en la plaza.

Entrada la procesión, el Padre Beire y acto seguido el Sr. Arzobispo dirigieron a los fieles allí presentes conmovedoras frases de aliento, felicitación y gratitud, por haber tan generosamente contribuido a la erección del templo y esplendor del culto divino. Terminose este precioso acto con la bendición del Sr. Arzobispo.

El día 14, a las 8 a. m. hubo solemne Misa de Ministros, con exposición de Su Divina Magestad.

A las 10 a. m. efectuáronse las últimas confirmas.

Con el ánimo satisfecho el Sr. Arzobispo hizo en ese mismo día su regreso a esa, acompañado de las familias Agurcia y Soto. Invitado por la familia Agurcia, Su Señoría fué a Valladolid para dar bendición a una nueva casa que allí se construyó. *Corresponsal.*

La Orden Tercera de León [Nicaragua]. Digno de todo elogio e imitación es el informe que sobre la Orden Tercera de San Francisco publi-

ca el periódico «Paz y bien» de León, obra de la hermana secretaria que dice:

«Con gran satisfacción y en cumplimiento de mis deberes de Secretaria de la V. O. T. de Sn. Francisco de esta ciudad, doy el informe de movimiento que ha seguido dicha Orden durante los tres últimos años de su existencia:

La V. O. T. de Sn. Francisco, que tanta influencia ha ejercido en la vida religiosa de los pueblos, fué establecida en León de Nicaragua, como ha de constar en los informes anteriores guardados en los archivos de la Orden, por el Sr. Pbro. Nicolás Tijerino. La semilla sembrada hace quince años por el referido sacerdote se ha convertido con tiempo en árbol corpulento, cuyo inmenso follaje se extiende por todas partes, prestando su benéfica y protectora sombra. Basta la simple observación para notar el gran incremento que ha alcanzado la V. O. T. entre nosotros: numerosos hermanos se reúnen mensualmente en la Catedral y, ceñidos con el cordón de la penitencia, recorren sus amplias naves, llenos de caridad y devoción sinceras. La V. O. T. de Sn. Francisco ha llegado a constituir una de las mayores esperanzas para la Iglesia Católica nicaragüense; en ese núcleo de católicos prácticos y sinceros, tendrá siempre fuerte y robusto brazo y su mejor apoyo.

Durante estos últimos años la V. O. T. de Sn. Francisco tuvo que lamentar la muerte del Excmo. Sr. Arzobispo-Obispo-Dr. Dn. Simeón Pereira y Castellón. El recuerdo de este ilustre Prelado que tanto interés tuvo siempre por la V. O. T. y que vistió el cordón y el escapulario de Sn. Francisco, queda gravado con veneración y gratitud en las páginas de la historia de la V. O. T. de León. El Discretorio de la Orden dispuso a raíz de su muerte la celebración de las Misas Gregorianas por el eterno descanso de su alma.

También hemos visto desaparecer a algunas de nuestras hermanas: Ignacia Bustos, modelo de esposa y de madre cristiana. *(Continúa la lista particular que omitimos por la brevedad...)*

Pero, así como tiene la Orden la inmensa pena de consignar la muerte de tantas hermanas queridísimas, así tiene la gran satisfacción de recordar los días de su justo regocijo que ha tenido durante estos tres últimos años. El 23 de abril del año próximo pasado la V. O. T. de Sn. Francisco se llenó de inmenso júbilo, pues

ese día fue consagrado Ovidio Diocesano, su antiguo director. Desde su exaltación al episcopado procuró Monseñor Tijerino, por todos los medios que estaban a su alcance, el engrandecimiento de la Orden, y para conseguir este fin la trasladó, con todas las formalidades de ley, a la catedral y bendijo con gran solemnidad la nueva imagen de Sn. Francisco que había pedido a Europa el Discretorio anterior.

Y también ha sido motivo de gran satisfacción para todos los Hermanos de la V. O. T., que una de nuestras Hermanas, María Granera, ardiendo en caridad su noble corazón, abandonó su hogar, dejando a toda su familia, para vestir el humilde hábito de Hermana de la Caridad y entregarse de lleno a una vida de verdadera penitencia.

Creemos así mismo un acto de estricta justicia recordar a todas aquellas personas que se han distinguido de una manera o de otra en el servicio de la Orden. *(Sigue encomiando la labor de las Hermanas de la Directiva.)*

Se ha conservado la costumbre del retiro mensual a fin de mantener el fervor de la piedad con los continuos ejercicios devotos.

Además de las funciones religiosas reglamentarias de la Orden se han celebrado siempre con especial pompa y solemnidad. Este año en la Noche Buena, pontificó el Ilmo. Sr. obispo y el día de S. Francisco hubo también asistencia pontifical, sermón y asistencia del V. Cabildo Ecc., entre los cuales se cuentan algunos terciarios franciscanos.

Un grande adelanto ha sido el mantenimiento de la Biblioteca, que ha estado siempre a la disposición de todos los Hermanos y aún de otras personas particulares. Viendo los óptimos frutos que se recogen con la buena lectura, se aumentó este año con un número considerable de libros piadosos de meditación y lecturas espirituales.

Las Misas Gregorianas son una prueba también fehaciente de que el amor fraterno está muy vivo en el corazón de la V. O. T. de Sn. Francisco, pues no ha faltado jamás ese socorro a ninguno de los hermanos difuntos, a pesar de la aguda crisis económica que aflige a todo el país.

Las limosnas recogidas durante este trienio ascienden a C\$1.560 y los gastos del culto y limosnas repartidas C\$1.518 quedando en caja la suma de C\$41.90.


La misión de la V. O. T. de San Francisco es grande y sublime: incubada en

el corazón de un Santo, admiración del mundo por sus altísimas virtudes, es la red inmensa que recoge en su seno innumeras almas, para llevarlas al impulso de la fe y del amor a las regiones de la gloria.

Las almas deseosas del ideal cristiano, del ideal evangélico, que rompiendo enérgicamente con los peligrosos pacios del mundo y las pasiones y aspirando por la perfección de Jesucristo, corren presurosas a esta institución, que pone en nuestras manos una regla admirable y un sublime modelo de santidad, la Virgen Inmaculada, perfumada con las flores de la creación y embellecida con las riquezas del Omnipotente.

La vieja Orden Tercera Franciscana, aquella poderosa asociación, que en la plena corrupción del siglo XIII se enfrentó a los poderes del Infierno, y pudo hacer correr por las arterias de la sociedad degenerada la savia fecunda de las virtudes cristianas, ha sentado sus reales entre nosotros y toca su sonoro clarín llamando almas, almas decididas, almas nobles, almas amantes de Jesucristo, enteramente de El, para que vistán la gloriosa divisa de las filas seráficas, y formando un escuadrón compacto y aguerrido, ayuden a la Sta. Iglesia en su altísima misión sobre la tierra.

Los ideales franciscanos brillan en el horizonte como una estrella diáfana difundiendo argentina luz. Mantengamos esos ideales en todo su esplendor, y sean la fuerza que nos anime a proseguir en nuestras obras, con perseverancia y entusiasmo, con dedicación y celo para escalar mediante nuestra Venerable Orden las alturas de la gloria inmortal."

 **NECROLOGIA**

Falleció en México el día 8 de Mayo próximo pasado la Sra. Andrea Z. v. de Lacunza madre de nuestro apreciado hermano en religión R. P. Gregorio de Beire. Dios la ha llevado a su gloria como piadosamente juzgamos. Una oración por su alma, S. Nicolás de Cartago. M. Josefa Salguero. — Genoveva Aguilar.

Miramar.—Nuestro estimado Agente. Juan Salas.



El pulgar de los Césares ordenaba al gladiador triunfante, cuando su adversario no era digno de gracia: "¡Mátalo!" Cuando el hombre se ve asaltado por el dolor físico, su organismo todo, impulsado por el poderoso instinto de la defensa, le da ese mismo mandato definitivo e inapelable: "¡Mátalo!". La ciencia moderna, tras de largos esfuerzos, le ha proporcionado para ello un arma absolutamente efectiva y segura: la CAFIASPIRINA. A su acción ceden, de modo inmediato y completo, los dolores de cabeza, muela y oído; las neuralgias; los resfriados, etc. Como tiene un gran poder tonificante, hace desaparecer el decaimiento que acompaña a los dolores muy fuertes, al exceso de trabajo mental y al abuso de las bebidas alcohólicas. Pero lo que ha dado a la CAFIASPIRINA su indiscutible superioridad ante los médicos del mundo entero, es el ser completamente inofensiva para el corazón. Se vende en tubos de 20 tabletas y SOBRES ROJOS de una dosis. Ambos empaques están identificados por la Cruz Bayer.



Remington "PORTATIL"

La máquina de escribir que Ud. necesita para trabajos fuera de su oficina;
tiene teclado universal en la misma forma que las máquinas grandes.

For Father, Mother and Child



"REMINGTON" MAQUINAS de ESCRIBIR para oficinas, con tabulador decimal, arranque automático y silenciosas, ULTIMOS MODELOS REFORMADOS.

INVITAMOS a Ud. a pasar por nuestra oficina para demostrarle las ventajas de las máquinas **REMINGTON**.

OFRECEMOS a Ud. nuestro taller de reparaciones atendido por operarios expertos.

AGENTES:

THE COSTA RICA MERCANTILE Co.

San José, Costa Rica

Apartado 19 - Teléfono 762

REPRESENTANTES DE CASAS EXTRANJERAS